



ZV Generaciones / Temporada 06 / Agosto '09

SESIÓN 01

La revelación de la hermosura

El poder secreto detrás de una vida de adoración.

INTRODUCCIÓN

“Cuando alguien ha visto algo de la hermosura de Dios ya no ha podido detenerse en hermosuras creadas que, pálidas y pobres, han quedado eclipsadas por la Suprema Hermosura del Creador.” Teresa de Jesús

Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como Él es. **1 de Juan 3.2**

Al decirnos el apóstol San Juan que veremos a Dios tal como es El, ¿qué es lo primero que se nos ocurre? Juan quiere dejarnos claro lo siguiente:

1.- Todavía no conocemos a Dios tal como Él es

Mientras estemos en la tierra solo podemos tener una revelación de Su hermosura, por medio de la comunión y contemplación de su Gloria en oración, por medio de la Biblia la cual retrata la belleza de Dios y por medio del Espíritu Santo que puede conducirnos a la verdad.

2.- Pero un día le veremos tal como Él es

No importa si creemos o no, un día compareceremos ante Dios y daremos cuenta, quizá veremos su belleza por un segundo para luego ser sacados de ese lugar donde jamás volveremos a verle o quizá seamos invitados a pasar a su eterno gozo, contemplándole ahora tal y como El es.

¿QUE ESPERAMOS QUE SUCEDA AL ESTÁN ANTE LA PRESENCIA DE DIOS?

Al entrar en el Cielo nos vamos a encontrar con un Dios tan bello, tan hermoso, tan maravilloso, que nos va a sacar fuera de nosotros mismos, lo que fue nuestra vida en la

tierra será borrada por su Belleza lo cual será algo que jamás hemos visto en todo su esplendor.

Nunca, nunca nos cansaremos de contemplar a Dios, aunque la eternidad sea tan larga, tan larga que no acabará jamás. Porque la hermosura de Dios será siempre nueva y siempre nos abrirá nuevos horizontes, de modo que nuestro pasmo del primer instante durará siempre, siempre...

EL LAMENTO Y LA ADORACIÓN DE AGUSTIN DE HIPONA

San Agustín, que se convirtió a sus treinta y tres años, tiene esta exclamación dirigida a Dios, tan sentida y tantas veces repetida en la Iglesia: ¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé!...

En estas palabras vemos retratado nuestro error cuando nos dejamos arrastrar por bellezas caducas, pasajeras, que no dejan nada detrás de sí; pero también nos vemos retratados en nuestros anhelos más profundos de encontrarnos con una belleza perenne, que permanezca siempre, que nos entusiasme, que nos apasione y que lleguemos a amar con locura.

UN INFIMO RASGO DE SU GLORIA EN LA NATURALEZA

¿Cómo será el Dios que veremos cara a cara? Nos es imposible el imaginarlo. Es una belleza totalmente distinta de la que nuestros ojos contemplan en la creación. Sin embargo, Dios ha puesto en la naturaleza cosas tan hermosas que, al mirarlas, instintivamente nos elevan a la hermosura eterna del mismo Dios.

Ver las cosas hermosas que encierra la naturaleza y no elevarse a Dios es tener embotados los sentidos del espíritu. Por el contrario, admirar la belleza de la creación y entusiasmarse es tener el alma muy fina, muy sensible y muy apta para la oración. Los ejemplos los tenemos abundantes.

Pablo de la Cruz, que se paseaba por el campo, y al ver las flores las tocaba con el bastón, y les reclamaba con lágrimas en los ojos: **¡Callad, callad, que ya os entiendo! Si vosotras sois tan hermosas, ¿cómo no será de hermoso mi Dios que os ha creado?**

Contardo Ferrini, el ilustre abogado, que se paseaba por los museos y, al admirar las obras de los mayores artistas, se olvidaba de la Tierra para subirse al Cielo: Y así, nos cuenta: **¡Cuántas veces me sentí impulsado a un amor inefable hacia Dios al encontrarme en los museos de las grandes capitales de Europa! Si los hombres son capaces, con la asistencia de Dios, de realizar tales maravillas, ¿qué no será el mismo Dios que las inspira?...**

San Agustín ha expresado esto como nadie, en un párrafo que se nos cita tantas veces: - **Pregunta a la belleza de la tierra, pregunta a la belleza del mar, pregunta a la belleza del cielo..., y escucha cómo te responden todas las cosas bellas: ¡Sí, mira qué hermosas somos! Su belleza es una verdadera confesión. Y estas cosas tan hermosas, pero pasajeras, ¿quién las ha hecho sino el que es totalmente Hermoso?...**

¿PORQUE BUSCAS A DIOS?

Algunos de los que están interesados en la vida cristiana, sólo están interesados en la estructura y forma de una religión, pero el poder que conecta la realidad de una vida verdaderamente apasionada por Dios y en conexión constante con EL, se encuentra en tener un corazón que reconoce quién es Dios en los siguientes aspectos: Supremacía, Temor y Belleza

Disfrutaremos de una profunda comunión que nos apasionará por Él, si tenemos una revelación de su hermosura.

Nuestra eterna actividad en el cielo, será la de contemplar la hermosura de Dios; en otras palabras, estaremos cautivados eternamente con la misma persona de Dios. Él será el deleite y placer de su gente por siempre.

LA REVELACIÓN DE LA HERMOSURA DE DIOS

Su hermosura fascina nuestros corazones.

Él capta nuestros corazones a través de mostrarnos y revelarnos su hermosura. Dios cuando se revela a un corazón, lo cautiva por completo, lo absorbe para si mismo, no deja nada a la deriva.

¿EN CONSISTE SER VERDADERAMENTE INSENSATO?

En Gálatas 3.1 Pablo reclama duramente a los hombres de esta Iglesia por haber sido deslumbrados o fascinados por cualquier otra cosa creada más que por Cristo y Su obra en la cruz. ¡Insensatos!, es la palabra que utiliza para llamar su atención.

Pablo quería de alguna forma instarles a entender que no hay cosa de mayor belleza y aprecio que la misma persona de Dios manifestada en Jesucristo.

“No cambies la compañía de lo eterno por lo que nace y muere en este mundo.”

PEQUEÑOS CUADROS DE LA HERMOSAURA DE DIOS

La esfera de la hermosura de Dios está retratada en Apocalipsis 4 y 5. Ahí vemos la descripción del trono de Dios y de la alabanza celestial, y es fundamental para que remontemos vuelo en intimidad con la Deidad.

LA REVELACIÓN DE SU BELLEZA UNA VERDAD FUNDAMENTAL

La hermosura de Dios, es una de las verdades fundamentales que nos ayudan a disfrutar de la intimidad con Él y a crecer en la oración; por eso, es importante cultivar la revelación de su hermosura, ya que de esta manera el placer en su intimidad irá en aumento.

Para más información de esta temporada ingresa a:

www.zonavertical.com.mx

info@zonavertical.com.mx



C. González Ortega 40 Sur, Col. Centro, C.P. 27000 / Torreón, Coah. MX. / Tel. (871) 267 12 24
Zona Vertical Ministerios, A.C. © Torreón, Coah. Mex. © 2009 Todos los Derechos Reservados